

Centroamérica hoy *

El libro que Mario Monteforte Toledo ha escrito en colaboración con los profesores Gérard Pierre-Charles, Catalina Gougain de Contreras y Rolando Collado, permite retomar una discusión sobre un tema viejo pero siempre actual y sobre el cual habrá de volverse siempre: ¿Cómo hacer ciencia social?

Algunos parecieran entender que la ciencia social, y en particular la sociología, sólo avanza con base en los llamados estudios empíricos. No se satisfarían por lo tanto, con un libro como éste, en el que por ningún lado se descubre la estructura clásica consistente en distinguir rigurosa-

mente hipótesis, prueba de las hipótesis, conclusiones.

Para otros, que a fuerza de cuestionar el empirismo se mueven en los límites del ensayo, este enorme trabajo, que no parece obedecer a un desarrollo riguroso de un modelo teórico, va a parecerles igualmente inadecuado. Y es que la característica más relevante del libro de Monteforte Toledo y sus colaboradores es la igual lejanía de esos dos posibles modelos de investigación, los dos útiles, complementarios si se quiere, pero no únicos.

Pese a la calidad desigual de los diferentes capítulos y al hecho de que no se encuentra con faci-

* CENTROAMÉRICA, SUBDESARROLLO Y DEPENDENCIA, Mario Monteforte Toledo *et al.*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1972, 2 vols., 700 pp.

lidad la justificación lógica del orden en que se desarrollan los diferentes temas (un capítulo teórico mal ubicado en la mitad del libro antecedido y seguido de capítulos dedicados al análisis de sectores; un orden inexplicable dentro del cual se mezclan análisis de grupos —militares, laborales— con procesos —elecciones—), la información contenida en estos ricos dos tomos; constituye una de las mejores recopilaciones de información básica e indispensable sobre Centro América dentro de una perspectiva global, o sea, superando la frecuente yuxtaposición de referencias a cada uno de los países.

Es imposible que, de ahora en adelante, cualquier trabajo sobre Centro América, pueda dejar de hacer referencia a las informaciones contenidas en el libro de Monteforte Toledo y eso excusa que a veces el lector pueda sentirse abrumado de datos, como puede sucederles en el capítulo dedicado al medio físico, o en el consagrado a la demografía. En este último, por lo demás, se desarrolla un buen análisis de las causas demográficas del conflicto El Salvador-Honduras y se hace una serie de afirmaciones superficiales y poco cuidadosas acerca de las razones que puedan tenerse en contra de las políticas del control de la natalidad. La no lograda organización de un plan coherente produce a veces la aparición sorpresiva, entre montañas de datos, de un buen análisis teórico, como sucede en el capítulo III en donde, inesperadamente, un trabajo que amenaza con terminar

siendo un inventario de índices y tasas, se convierte en un estudio lúcido acerca de la relación entre clase social y ejercicio de la medicina, en el cual se aclaran los obstáculos que, en una sociedad concreta como la centroamericana, opone la estructura de clases al mejoramiento de las condiciones de salud.

El problema latente mayor con el que se enfrentaron los autores fue, al parecer, la falta de una decisión firme en el sentido de distinguir, dentro de su plan de trabajo, por un lado las secciones destinadas a la información factual y, por otro, las interpretaciones de los hechos. Es así como surgen a menudo, frente a una gran cantidad de información no totalmente explotada, conclusiones ligeras y no fundamentadas. Es el caso de las afirmaciones que se hacen en el capítulo VI acerca del comportamiento, dentro del proceso de integración económica centroamericana, de los gobiernos, las oligarquías, los partidos políticos, los sindicatos, los intelectuales, el capital extranjero, etcétera.

Los capítulos VIII a XIII responden aparentemente a una decisión más firme en favor de la opción por informar, que cobra relevancia sobre la de interpretar. En efecto, estos capítulos recopilan una cantidad de información impresionante y de gran utilidad aún cuando pueden descubrirse algunas imprecisiones que, por lo demás —por lo menos en el caso de Costa Rica, único que estábamos en capacidad de confrontar— no modifica en lo esencial

el buen cuadro de información general que el libro presenta.

El último capítulo denominado *Conclusiones* logra organizar, en menos de 25 páginas y en forma sistemática, la interpretación de las 700 páginas anteriores y luce como la coronación del gran esfuerzo realizado. Gracias a este capítulo, los autores logran en parte el objetivo que se propusieron, según el prefacio de la obra cual es el de *“interpretar y analizar críticamente los fenómenos relevantes para entender la configuración global de la región*

y su etapa de desenvolvimiento histórico”.

Llamamos la atención acerca de que ese logro es parcial pues creemos que a pesar de los esfuerzos por englobar la información dentro de una interpretación totalizante —cosa que se intenta básicamente en los capítulos VII y XIV— el libro cumplirá el papel de obra de referencia, más por la información en él contenida que por cualquiera otro de sus méritos. DANIEL CAMACHO (catedrático asociado, Departamento de Ciencias del Hombre, Universidad de Costa Rica).